

Patrick H. O'Neil

**Fundamentos
de política
comparada**

Traducción de Francisco J. Ramos
Revisión técnica de Paloma Aguilar

Alianza Editorial

Título original: *Essentials of Comparative Politics*

Esta obra ha sido publicada originalmente en inglés por W. W. Norton & Company, Inc.

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaren, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.



Copyright © 2018, 2015, 2013, 2010, 2007, 2004 by W. W. Norton & Company, Inc.

© de la traducción: Francisco José Ramos Mena, 2022

© Alianza Editorial, S. A., Madrid, 2022

Calle Juan Ignacio Luca de Tena, 15; 28027 Madrid

www.alianzaeditorial.es

ISBN: 978-84-1362-895-0

Depósito legal: M. 11.113-2022

Printed in Spain

SI QUIERE RECIBIR INFORMACIÓN PERIÓDICA SOBRE LAS NOVEDADES DE ALIANZA EDITORIAL,
ENVÍE UN CORREO ELECTRÓNICO A LA DIRECCIÓN:

alianzaeditorial@anaya.es

Índice

Prefacio.....	13
1. Introducción.....	19
¿Qué puede decirnos la ciencia política que no sepamos ya?	19
¿Qué es la política comparada?.....	22
<i>El método comparativo</i>	23
<i>¿Podemos tratar la política comparada como ciencia?</i>	28
Métodos de investigación.....	32
Teoría.....	33
Un referente conceptual: las instituciones políticas	36
Un referente ideal: conciliar libertad e igualdad	39
En resumen: Mirar adelante y reflexionar con detenimiento	41
Términos clave.....	42
Lecturas recomendadas	43
LAS INSTITUCIONES EN LA PRÁCTICA ¿Podemos tratar la política como ciencia? ..	44
2. Los estados	47
¿Cómo los países crean y mantienen el poder político?	47
Definición del estado.....	49
Los orígenes de la organización política.....	54
El surgimiento del estado moderno	56
Comparación del poder del estado	61
<i>Legitimidad</i>	62
<i>Centralización o descentralización</i>	66
<i>Poder, autonomía y capacidad</i>	67
En resumen: Estudiar los estados	73

Términos clave.....	74
Lecturas recomendadas	74
LAS INSTITUCIONES EN LA PRÁCTICA ¿Por qué Pakistán va camino de convertirse en un estado fallido?.....	76
3. Las naciones y la sociedad	79
¿Cómo se organizan las personas en comunidades políticas?	79
Identidad étnica.....	82
Identidad nacional.....	84
Ciudadanía y patriotismo	86
Identidad étnica, identidad nacional y ciudadanía: orígenes y persistencia	88
<i>Conflicto étnico y nacional</i>	90
Actitudes políticas e ideología política	92
<i>Actitudes políticas</i>	93
<i>Ideología política</i>	97
Religión, fundamentalismo y crisis de identidad	102
Cultura política	105
En resumen: Sociedad y política	108
Términos clave.....	109
Lecturas recomendadas	109
LAS INSTITUCIONES EN LA PRÁCTICA ¿Cómo se ha mantenido unida la India?..	110
4. La economía política.....	113
¿Cómo utiliza la gente la política para crear y distribuir riqueza?	113
Los componentes de la economía política	116
<i>Mercados y propiedad</i>	116
<i>Bienes públicos</i>	119
<i>Gastos sociales: ¿quién se beneficia?</i>	119
<i>Impuestos</i>	120
<i>Dinero, inflación y crecimiento económico</i>	122
<i>Regulación</i>	124
<i>Comercio</i>	125
Sistemas político-económicos	127
<i>Liberalismo</i>	127
<i>Socialdemocracia</i>	129
<i>Comunismo</i>	131
<i>Mercantilismo</i>	134
Los sistemas político-económicos y el estado: comparación de resultados.....	136
<i>Medición de la riqueza</i>	136
<i>Medición de la desigualdad y la pobreza</i>	137
<i>El índice de desarrollo humano (IDH)</i>	139
<i>La felicidad</i>	141
¿Auge y decadencia del liberalismo?	143
En resumen: ¿Una nueva era económica?	147
Términos clave.....	148
Lecturas recomendadas	148
LAS INSTITUCIONES EN LA PRÁCTICA ¿Por qué han disminuido la pobreza y la desigualdad en Latinoamérica?.....	150

5. Los regímenes democráticos.....	153
¿Qué hace que la democracia se desarrolle y prospere?.....	153
Definición de democracia.....	156
Orígenes de la democracia.....	157
La democratización contemporánea.....	159
<i>Modernización y democratización</i>	159
<i>Élites y democratización</i>	161
<i>Sociedad y democratización</i>	162
<i>Relaciones internacionales y democratización</i>	163
<i>Cultura y democratización</i>	163
Instituciones del estado democrático.....	164
<i>Poder ejecutivo: el jefe del estado y el jefe del gobierno</i>	165
<i>Poder legislativo: sistemas unicamerales y bicamerales</i>	165
<i>Poder judicial y control de constitucionalidad</i>	167
Modelos de democracia: sistemas parlamentarios, presidenciales y semipresidenciales.....	169
<i>Sistemas parlamentarios</i>	169
<i>Sistemas presidenciales</i>	171
<i>Sistemas semipresidenciales</i>	172
Sistemas parlamentarios, presidenciales y semipresidenciales: ventajas e inconvenientes.....	173
Partidos políticos.....	175
Sistemas electorales.....	177
Referéndum e iniciativa popular.....	185
Derechos civiles y libertades civiles.....	186
En resumen: Los futuros retos de la democracia.....	188
Términos clave.....	188
Lecturas recomendadas.....	189
LAS INSTITUCIONES EN LA PRÁCTICA ¿Qué explica la democratización de Asia?	190
6. Los regímenes no democráticos.....	193
¿Por qué en algunos países no ha arraigado la democracia?.....	193
Definición de gobierno no democrático.....	196
Totalitarismo y gobierno no democrático.....	197
Orígenes y causas del gobierno no democrático.....	199
<i>Modernización y gobierno no democrático</i>	199
<i>Élites y gobierno no democrático</i>	200
<i>Sociedad y gobierno no democrático</i>	202
<i>Relaciones internacionales y gobierno no democrático</i>	203
<i>Cultura y gobierno no democrático</i>	203
Regímenes no democráticos y control político.....	206
<i>Coacción y vigilancia</i>	206
<i>Cooptación: corporativismo y clientelismo</i>	207
Corporativismo.....	208
Clientelismo.....	209
<i>Culto a la personalidad</i>	210
Modelos de gobierno no democrático.....	212
<i>Gobierno personal y/o monárquico</i>	212
<i>Gobierno militar</i>	214
<i>Gobierno de partido único</i>	215

<i>Teocracia</i>	216
<i>Regímenes iliberales</i>	218
En resumen: ¿Los regímenes no democráticos retroceden o se reafirman?	219
Términos clave.....	221
Lecturas recomendadas	221
LAS INSTITUCIONES EN LA PRÁCTICA ¿Qué explica las trayectorias diversas de Zimbabue y Sudáfrica?	223
7. La violencia política	227
¿Cuándo el conflicto político se vuelve mortífero?.....	227
¿Qué es la violencia política?	229
¿Por qué surge la violencia política?	230
<i>Explicaciones institucionales</i>	230
<i>Explicaciones ideacionales</i>	231
<i>Explicaciones individuales</i>	232
Comparación de las explicaciones de la violencia política	233
Formas de violencia política	234
<i>Revolución</i>	234
<i>Terrorismo</i>	239
Terrorismo y revolución: medios y fines	244
Violencia política y religión	246
Cómo contrarrestar la violencia política	250
En resumen: Cómo afrontar el reto de la violencia política	253
Términos clave.....	253
Lecturas recomendadas	253
LAS INSTITUCIONES EN LA PRÁCTICA ¿Por qué estalló la Primavera Árabe de 2011?..	255
8. Las democracias desarrolladas.....	257
¿Es la democracia la clave de la paz y la prosperidad?.....	257
Definición de democracia desarrollada.....	260
Libertad e igualdad en las democracias desarrolladas	263
Retos contemporáneos de las democracias desarrolladas	267
Instituciones políticas: ¿transformación de la soberanía?	268
<i>La Unión Europea: integración, expansión y resistencia</i>	268
<i>Descentralización y democracia</i>	273
Instituciones sociales: ¿nuevas identidades en formación?	275
<i>Organización y valores posmodernos</i>	276
<i>La diversidad, la identidad y el reto de los valores posmaterialistas (o posmodernos)</i>	277
Instituciones económicas: ¿un nuevo mercado?	280
<i>Posindustrialismo</i>	280
<i>Cómo mantener el estado de bienestar</i>	281
En resumen: Democracias desarrolladas en transición	284
Términos clave.....	284
Lecturas recomendadas	284
LAS INSTITUCIONES EN LA PRÁCTICA ¿Qué explica la crisis económica griega?..	286
9. El comunismo y el poscomunismo	289
¿Por qué fracasó el comunismo y cuál es su legado?.....	289
El comunismo, la igualdad y la naturaleza de las relaciones humanas	292

La revolución y el «triunfo» del comunismo.....	294
El comunismo en la práctica.....	296
La economía política comunista.....	300
Las instituciones sociales en el comunismo.....	302
El desplome del comunismo.....	304
La transformación de las instituciones políticas.....	308
<i>Reorganización del estado y construcción de un régimen democrático</i>	308
<i>Evaluación de las transiciones políticas</i>	309
La transformación de las instituciones económicas.....	313
<i>Privatización y mercantilización</i>	313
<i>Evaluación de las transiciones económicas</i>	315
La transformación de las instituciones sociales.....	318
<i>Identidades en transformación</i>	318
<i>Evaluación de las transiciones sociales</i>	320
En resumen: El legado del comunismo.....	323
Términos clave.....	324
Lecturas recomendadas.....	324
LAS INSTITUCIONES EN LA PRÁCTICA ¿Por qué en la Unión Soviética fracasaron las reformas, pero en China han tenido éxito?.....	325
10. Los países en desarrollo.....	327
¿Cuáles son las causas de la pobreza y la riqueza?.....	327
Libertad e igualdad en el mundo en desarrollo.....	330
Imperialismo y colonialismo.....	332
Instituciones del imperialismo.....	334
<i>Exportación del estado</i>	335
<i>Identidades sociales</i>	336
<i>Desarrollo dependiente</i>	338
Los retos del posimperialismo.....	340
<i>Fortalecer la capacidad y la autonomía del estado</i>	341
<i>Forjar naciones y ciudadanos</i>	344
<i>Generar crecimiento económico</i>	347
Interrogantes y perspectivas de la democracia y el desarrollo.....	349
<i>Incrementar la eficacia del estado</i>	351
<i>Potenciar la participación política</i>	353
<i>Favorecer la prosperidad económica</i>	355
En resumen: Los retos del desarrollo.....	358
Términos clave.....	359
Lecturas recomendadas.....	359
LAS INSTITUCIONES EN LA PRÁCTICA ¿Por qué Asia se ha industrializado más deprisa que Latinoamérica?.....	360
11. La globalización y el futuro de la política comparada.....	363
¿Cómo las fuerzas globales configuran las comunidades locales?.....	363
¿Qué es la globalización?.....	366
Las instituciones y la globalización.....	368
Globalización política.....	371
Globalización económica.....	374
Globalización social.....	377

Balance de la globalización.....	381
<i>¿Es novedosa la globalización?</i>	381
<i>¿Se está exagerando la globalización?</i>	383
<i>¿Es inevitable la globalización?</i>	387
En resumen: El futuro de la libertad y la igualdad	389
Términos clave.....	390
Lecturas recomendadas	390
LAS INSTITUCIONES EN LA PRÁCTICA ¿Fue la globalización la causa de la recesión económica?.....	391
Notas	394
Glosario.....	407
Créditos	419
Índice analítico	420

Prefacio

Las últimas tres décadas han presenciado una drástica transformación de la política comparada: el final de la Guerra Fría y la desintegración de la Unión Soviética, la expansión de la democracia en todo el globo, el surgimiento de nuevas potencias económicas en Asia, la intensificación de la globalización... Durante un tiempo, muchos consideraron que estos cambios constituían un rotundo progreso que iba a causar una disminución de la conflictividad mundial y a producir una prosperidad generalizada. Recientemente, sin embargo, han ido surgiendo cada vez más dudas al respecto, en la medida en que las incertidumbres del futuro parecen presagiar más riesgos que recompensas, más desigualdad que prosperidad, más conflicto que paz. Ya no es posible sugerir que un país y sus ciudadanos funcionan bien sin entender adecuadamente cómo viven los miles de millones de personas que habitan fuera de sus fronteras. Es evidente que resulta arriesgado no prestar atención a tales incertidumbres.

Este manual pretende contribuir al conocimiento de la política comparada mediante la investigación de las ideas y cuestiones clave que configuran esta disciplina. Se inicia con la pugna más básica que existe en política: el combate entre libertad e igualdad, y la tarea de reconciliar o equilibrar ambos ideales. La forma en que se ha desarrollado esta pugna en el espacio y en el tiempo constituye el núcleo de la política comparada. Luego el texto pasa a subrayar la importancia de las instituciones. La acción humana se rige de manera esencial por las instituciones que construye la gente, como la cultura, las constituciones o los derechos de propiedad. Una vez establecidas, dichas instituciones resultan ser a la vez influyentes y persistentes: no es fácil doblegarlas, modificarlas o elimi-

narlas. Cómo surgen esas instituciones, y cómo afectan a la política, son cuestiones fundamentales en esta obra.

Partiendo de estas ideas, abordamos las instituciones básicas del poder: los estados, los mercados, las sociedades, las democracias y los regímenes no democráticos. ¿Qué son los estados, cómo surgen, y cómo podemos medir su capacidad, autonomía y eficacia? ¿Cómo funcionan los mercados, y qué tipo de relaciones existen entre los estados y los mercados? ¿De qué modo los componentes sociales como el nacionalismo, la etnicidad y la ideología configuran los valores políticos? ¿Cuáles son las principales diferencias entre los regímenes democráticos y no democráticos, y qué explica el hecho de que en las diversas partes del mundo predominen unos u otros? Estas son algunas de las preguntas a las que intentaremos responder.

Una vez explorados estos conceptos y cuestiones, en los capítulos siguientes se aplicarán directamente a los diversos sistemas políticos: las democracias desarrolladas, los países comunistas y poscomunistas, y los países en desarrollo. En cada uno de dichos sistemas, las instituciones básicas del estado, el mercado, la sociedad y el régimen democrático o no democrático configuran todas ellas la relación entre libertad e igualdad. ¿Qué características básicas nos llevan a agrupar a esos países en una u otra categoría? ¿Qué diferencias hay entre ellos, y cuáles son sus perspectivas de desarrollo económico, social y democrático? Finalmente concluiremos con un análisis de la globalización, vinculando lo que hemos estudiado a escala nacional con diversas fuerzas internacionales de mayor envergadura.

El formato de esta obra difiere desde hace tiempo del de los tradicionales manuales de política comparada. En el pasado, dichos manuales se basaban en una serie de estudios sobre países concretos, con sendos capítulos introductorios al mundo avanzado, poscomunista y menos desarrollado. Aunque un manual de ese tipo puede proporcionar una gran cantidad de información sobre una amplia gama de casos concretos, la contrapartida suele ser que los elementos que constituyen la gramática básica de la política comparada se tratan de forma menos exhaustiva. Puede que sepamos quién es el primer ministro de Japón, pero tendremos un menor conocimiento de la cultura política, el mercantilismo o la autonomía estatal, todas ellas ideas que pueden ayudarnos a dar sentido a la política a través del tiempo y el espacio. Esta obra se esfuerza en llenar ese vacío, y se puede utilizar junto con los tradicionales estudios de casos para ayudar a inferir cuestiones y problemas más amplios. Al entender estos conceptos, argumentos y cuestiones, los estudiantes comprenderán mejor la dinámica política del mundo en general.

Este enfoque temático de las herramientas e ideas esenciales de la política comparada viene respaldado por una sólida estructura pedagógica que sirve para clarificar y reforzar los conceptos más importantes. Las listas de conceptos clave y los recuadros «Las instituciones en la práctica» que aparecen en cada capítulo subrayan el principal material que sin duda los estudiantes querrán repasar. Las numerosas figuras y tablas ilustran conceptos igualmente importantes y proporcionan datos del mundo real relaciona-

dos con el tema en cuestión. Las cronologías dan cuenta de destacados acontecimientos políticos producidos en todo el mundo a lo largo del tiempo. Asimismo, en los párrafos iniciales y finales de cada capítulo se hace especial hincapié en la importancia de las instituciones. En suma, el presente volumen se ha diseñado para proporcionar a los docentes la flexibilidad necesaria para crear el curso que desean impartir.

Son muchas las personas que han contribuido a hacer realidad esta obra. El texto en sí se ha inspirado en el libro *Fundamentos de las relaciones internacionales*, de Karen Mingst. Cuando Norton publicó la edición inglesa del libro de Mingst, ya hace casi treinta años, me sorprendió especialmente su concisión, y concluí que la política comparada podía beneficiarse de un tipo de texto similar. En Norton, Peter Lesser fue quien primero me alentó a enviarles una propuesta para la redacción de este manual, mientras que Roby Harrington me animó a desarrollar los capítulos iniciales, apoyó su publicación y me proporcionó importantes comentarios en muchas de sus fases. En la primera edición inglesa, Ann Shin, como editora, hizo que mi escritura mantuviera siempre un elevado nivel de razonamiento. En la segunda, tercera y cuarta ediciones, Peter Lesser, Aaron Javicas y Jake Schindel se hicieron cargo de las tareas editoriales, contribuyendo a mejorar aún más la obra. En la quinta y sexta ediciones, Peter, que fue quien en un primer momento me planteó el reto de escribir este libro, volvió a coger el timón para guiarme a través de una serie de complicadas revisiones y correcciones que han mejorado su contenido y estilo. Samantha Held ha sido indispensable a la hora de gestionar todos los detalles de los diversos textos y garantizar su coherencia y precisión. Les agradezco a todos ellos el tiempo y la dedicación que han invertido en esta obra.

Además de la gente de Norton, hay muchos académicos que han contribuido asimismo a mejorar esta obra. La aportación más importante ha sido la de mis colegas de la Universidad de Puget Sound, en especial Don Share y Karl Fields. Durante muchos años, Don, Karl y yo hemos ejercido juntos la docencia, y lo que he aprendido de estos dos notables maestros y eruditos ha ayudado a generar muchas de las ideas de este libro. Don y Karl siguen proporcionándome importantes comentarios y numerosas sugerencias. Me siento afortunado de tenerlos como colegas.

Estoy también muy agradecido a las numerosas personas que han revisado partes del texto y han aportado provechosas críticas y sugerencias que han mejorado esta obra. Son, por orden alfabético:

James Allan, Wittenberg University
David C. Andrus, College of the Canyons
Oana Armeanu, University of Southern Indiana
Jason Arnold, Virginia Commonwealth University
Alan Arwine, University of Kansas
Alex Avila, Mesa Community College
Gregory Baldi, Western Illinois University
Caroline Beer, University of Vermont

Marni Berg, Colorado State University
Prosper Bernard Jr., College of Staten Island
Jeremy Busacca, Whittier College
Ryan Carlin, Georgia State University
Matthew Carnes, Georgetown University
Robert Compton, SUNY Oneonta
Isabelle Côté, Memorial University of Newfoundland
Lukas K. Danner, Florida International University
Suheir Daoud, Coastal Carolina University
Bruce Dickson, George Washington University
Kenly Fenio, Virginia Tech
Bonnie Field, Bentley University
Nathan W. Freeman, University of Georgia
John French, Depaul University / University of Illinois, Chicago
John Froitzheim, College of William & Mary
Julia George, Queens College, CUNY
Sarah Goodman, University of California, Irvine
Anna Gregg, Austin Peay State University
Kikue Hamayotsu, Northern Illinois University
Ivy Hamerly, Baylor University
Cole Harvey, University of North Carolina, Chapel Hill
Alexandra Hennessy, Seton Hall University
Jeffrey Hernden, State College of Florida
Yoshiko Herrera, University of Wisconsin, Madison
Robert Hinckley, SUNY Potsdam
Matthew Hoddie, Towson University
Maiah Jaskoski, Northern Arizona University
John Jaworsky, University of Waterloo
Joon S. Kil, Irvine Valley College
Tamara Kotar, University of Ottawa
Brian Kupfer, Tallahassee Community College
Ahmet Kuru, San Diego State University
Lisa Laverty, Eastern Michigan University
Jeffrey Lewis, Cleveland State University
Gregory Love, University of Mississippi
Mona Lyne, University of Missouri, Kansas City
Audrey Mattoon, Washington State University
Michael Mitchell, Arizona State University
Christopher Muste, University of Montana
Sharon Rivera, Hamilton College
Paul Rousseau, University of Windsor

Jennifer Rutledge, John Jay College of Criminal Justice
Stephanie Sapiie, SUNY Nassau Community College
Hootan Shambayati, Florida Gulf Coast University
Steve Sharp, Utah State University, Logan
Richard Stahler-Sholk, Eastern Michigan University
Boyka Stefanova, University of Texas, San Antonio
Aaron Stuvland, George Mason University
Sandra L. Suárez, Temple University
Markus Thiel, Florida International University
Hubert Tworzecki, Emory University
Brian Wampler, Boise State University
Shawn H. Williams, Campbellsville University
Mark A. Wolfgram, Oklahoma State University
Stacy Philbrick Yadav, Hobart & William Smith Colleges
Jeremy Youde, University of Minnesota, Duluth
Lyubov Zhyznomirska, Saint Mary's University

Finalmente, me gustaría dar las gracias a los alumnos de la Universidad de Puget Sound por sus preguntas e ideas, a la administración de la universidad por su apoyo a este proyecto y a mi familia por su paciencia.

PATRICK H. O'NEIL
Tacoma, Washington
mayo de 2017

1. Introducción

¿Qué puede decirnos la ciencia política que no sabemos ya?

¿Quién habría predicho hace diez años que Oriente Próximo iba a cambiar tanto en tan poco tiempo? Los acontecimientos históricos drásticos a menudo pillan por sorpresa a los estudiosos, los políticos e incluso a quienes participan en ellos. Por ejemplo, en la década de 1980 pocas personas esperaban que el comunismo tuviera un final tan abrupto en Europa del Este: como mucho, se esperaba que las modestas reformas llevadas a cabo en la Unión Soviética insuflaran nueva vida en las instituciones comunistas. Tras el desplome del comunismo y la creciente democratización de diversas partes de Asia y Latinoamérica, muchos estudiosos esperaban que los regímenes de Oriente Próximo irían detrás. Pero al iniciarse el nuevo siglo esas expectativas parecían infundadas, en tanto el autoritarismo de la región parecía inmune al cambio. Los estudiosos lo atribuyeron a varias causas: el papel del petróleo, la ayuda económica y militar occidental, la falta de instituciones cívicas o la naturaleza supuestamente antidemocrática del islam.

Una vez más, la historia nos pilló por sorpresa. Los acontecimientos iniciales de la Primavera Árabe fueron apabullantemente simples. En diciembre de 2010, un joven tunecino llamado Mohamed Bouazizi se inmoló para protestar contra la corrupción policial y la indiferencia del gobierno. Al poco tiempo estalló una airada revuelta, y, tras muchos años en el poder, el gobierno fue derrocado en solo unas semanas. Luego, en enero y febrero de 2011, estallaron nuevas protestas en toda la región. En Egipto, el presidente Hosni Mubarak se vio obligado a dimitir después de treinta años en el cargo. En Libia, las protestas desembocaron en un conflicto

armado generalizado y en el linchamiento de Muamar el Gadafi tras más de cuarenta años de gobierno. En Siria, Bashar al-Ásad se aferró al poder mientras las protestas pacíficas acabaron dando paso a una guerra civil que ha devastado el país, causado la muerte a más de 400.000 personas y desencadenado una crisis migratoria.

El futuro político inmediato de estos países, y de otros de la región, es incierto. Túnez ha realizado una transición a una frágil democracia, mientras que Egipto ha retornado a la dictadura; Libia está plagada de conflictos regionales y tribales, y Siria ha atraído a su territorio a diversas fuerzas extranjeras, algunas de ellas empeñadas en establecer un sistema político islamista en toda la región. Al mismo tiempo, una amplia gama de países de la zona han plantado cara a las protestas públicas o las han ignorado por completo. Ese ha sido especialmente el caso de las monarquías del golfo Pérsico, donde cabría haber imaginado, en cambio, que sus anacrónicas formas de gobierno serían las primeras en caer.

Se nos plantean, pues, una serie de interrogantes. ¿Por qué se produjo la Primavera Árabe? ¿Cuál fue el origen de aquellos tumultuosos cambios en forma de revolución, guerra civil y una de las mayores crisis de refugiados de la historia reciente? ¿Por qué las revueltas adoptaron formas distintas y difirieron en su nivel de violencia de un país a otro? Y, por último, ¿por qué en algunos países ni siquiera se produjo ya de entrada una protesta pública significativa? La naturaleza esperanzadora de la Primavera Árabe se ha visto reemplazada desde entonces por una percepción mucho más sombría del futuro político de la región. La democracia, y aun la estabilidad política, parecen estar hoy más lejos que nunca, y ha habido graves repercusiones no solo en Oriente Próximo, sino incluso más allá. ¿Puede la ciencia política ayudarnos a responder a estas preguntas? ¿Puede proporcionarnos las herramientas necesarias para configurar las políticas de nuestro propio país? ¿O bien ocurre simplemente que los cambios políticos drásticos, especialmente los que se producen a escala regional, resultan ser demasiado complejos?

OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

- Explicar los métodos que utilizan los politólogos para estudiar la política en todo el mundo.
 - Analizar si la política comparada puede ser más científica y predecir resultados políticos.
 - Definir el papel y la importancia de las instituciones en la vida política.
 - Comparar libertad e igualdad, y examinar cómo las concilia la política en los diversos países.
-

En los últimos veinticinco años, el mundo ha presenciado un asombroso número de cambios: el surgimiento de nuevas potencias económicas en Asia, el desplome del comunismo, diversas revoluciones en Oriente Próximo, el retorno de la religión a la política, la expansión de la tecnología de la información y las redes sociales, y los cambiantes efectos de la globalización. Muchos de los supuestos y creencias que tradicionalmente sostenían tanto los estudiosos y los responsables políticos como la ciudadanía en general han quedado obsoletos. Puede que los nuevos centros de riqueza reduzcan los niveles de pobreza, pero también es posible que exacerben la desigualdad a escala nacional. La

democracia, a menudo considerada una fuerza inexorable, puede irse a pique ante obstáculos tales como los conflictos religiosos o económicos. El cambio tecnológico puede crear nuevas identidades compartidas y fuentes de cooperación, pero también puede desestabilizar y fragmentar las comunidades.

Un ejemplo pertinente, que hemos visto surgir en las guerras civiles de Siria e Irak, es el papel del conflicto étnico y religioso. ¿Por qué se produce esta forma de violencia política? ¿Es una respuesta a la desigualdad o a la privación de derechos políticos? ¿Se debe acaso a diferencias culturales, a un «choque de civilizaciones»? ¿Se ve fomentada o mitigada por la globalización? ¿Cómo podemos examinar diversas explicaciones y evaluar sus respectivas bondades? Los supuestos y explicaciones contrapuestos constituyen el núcleo de los debates políticos, así como de las decisiones políticas, pero a menudo se nos pide que escojamos en ausencia de pruebas fiables o de una adecuada comprensión de las causas y efectos. Para ser mejores ciudadanos, deberíamos conocer mejor tanto la ciencia política en general como la **política comparada**, esto es, el estudio y la comparación de la política nacional entre diversos países. La política comparada se puede contraponer a otro ámbito de la ciencia política asociado a ella, las **relaciones internacionales**. Mientras que la política comparada analiza la política dentro de cada país (por ejemplo, las elecciones, los partidos políticos, las revoluciones o los sistemas judiciales), las relaciones internacionales se centran en la relación entre unos países y otros (por ejemplo, la política exterior, la guerra, el comercio o la ayuda internacional). Obviamente, ambas tienen numerosos elementos comunes, como los conflictos étnicos o religiosos, que a menudo traspasan las fronteras, o los cambios políticos, que pueden verse moldeados por la fuerza militar o las organizaciones internacionales. Por ahora, no obstante, nuestro análisis se centrará en las estructuras y acciones políticas que tienen lugar dentro de los países.

En este capítulo se presentan algunos de los términos y estructuras más básicos de la ciencia política y la política comparada. Los dividiremos en tres categorías fundamentales: *conceptos analíticos* (supuestos y teorías que guían nuestra investigación), *métodos* (formas de estudiar y poner a prueba esas teorías) e *ideales* (creencias y valores relativos a los resultados preferidos). Los conceptos analíticos nos ayudan a formular preguntas sobre causas y efectos; los métodos nos brindan herramientas para buscar explicaciones, y los ideales nos ayudan a comparar la política actual con la que quizá preferiríamos.

Nuestro estudio considerará algunas de las cuestiones más básicas: ¿qué es la política? ¿En qué se diferencian los distintos sistemas políticos del mundo? Dedicaremos un tiempo a examinar cuáles son los métodos de la política comparada y cómo los especialistas han abordado su estudio. En el siglo pasado, los politólogos afrontaron el reto de analizar la política, y se preguntaron si ese análisis podía considerarse realmente una ciencia. Explorar estos temas nos dará una mayor percepción de las limitaciones y posibilidades del estudio de la política comparada. Analizaremos la política comparada empleando el concepto de **instituciones**: organizaciones o actividades que se autoperpetúan y adquieren valor por sí mismas. Las instituciones desempeñan un importante pa-

pel a la hora de definir y configurar lo que es posible y probable en la vida política al establecer las reglas, normas y estructuras en las que vivimos. Por último, además de las instituciones, abordaremos los ideales de libertad e igualdad. Si las instituciones modelan la forma en que se desarrolla el juego de la política, el objetivo de dicho juego es la combinación adecuada de libertad e igualdad. ¿Qué ideal es más importante? ¿Solo cabe lograr uno de ellos a expensas del otro? ¿O quizá algún otro ideal es preferible a ambos? Con el conocimiento adquirido al explorar estas cuestiones, estaremos preparados para abordar políticas complejas en todo el mundo.

¿Qué es la política comparada?

Ante todo, debemos identificar qué es la política comparada. Entendemos por **política** la lucha por el poder que se da en cualquier grupo humano y que proporciona a una o más personas la capacidad de tomar decisiones para el conjunto de dicho grupo. Este grupo puede abarcar desde una pequeña organización hasta el mundo entero. La política se da allí donde hay personas y organizaciones. Por ejemplo, para referirnos a las relaciones de poder en una empresa, hablamos de «política de oficina». Pero los politólogos se centran en concreto en la lucha por el liderazgo y el poder en el seno de una comunidad política: un partido político, un cargo electo, una ciudad, una región o un país. Por lo tanto, es difícil separar el concepto de política del concepto de **poder**, que es la capacidad de influir en los demás o imponerles nuestra voluntad. La política es la competencia por el poder público, mientras que el poder es la capacidad de hacer extensiva la propia voluntad a otros.

En politología, la política comparada es una subdisciplina que compara esa búsqueda del poder entre diversos países. El método de comparar países puede ayudarnos a formular argumentos sobre causas y efectos, extrayendo información que trasciende los lugares y momentos concretos. Por ejemplo, una importante paradoja sobre la que volveremos con frecuencia es por qué unos países son democráticos y otros no. ¿Por qué en algunos países la política ha dado como resultado la dispersión del poder entre un mayor número de personas, mientras que en otros se concentra en manos de unas pocas? ¿Por qué Corea del Sur es democrática y Corea del Norte no? Observar solo Corea del Norte no nos ayudará necesariamente a comprender por qué Corea del Sur tomó un camino distinto, o viceversa. Pero una comparación de ambos países, quizá junto con otros casos similares en el continente asiático, puede proporcionarnos mejores explicaciones. Como debería quedar claro por nuestras anteriores observaciones sobre la Primavera Árabe, estas no son simples cuestiones académicas. Los países democráticos y las organizaciones favorables a la democracia apoyan activamente la difusión de regímenes afines en todo el mundo, pero, si no está claro cómo o por qué se produce su advenimiento, promover la democracia se hace difícil o incluso peligroso. Es importante, pues, diferenciar los ideales de nuestros conceptos y métodos, y no dejar que los prime-

ros ensombrezcan el uso que hacemos de estos últimos. La política comparada puede impregnar e incluso poner en tela de juicio nuestros ideales, brindar alternativas y cuestionar nuestro supuesto de que solo existe una forma correcta de organizar la vida política.

El método comparativo

Si la comparación es una forma importante de contrastar nuestras suposiciones y configurar nuestros ideales, no menos importancia reviste el modo como comparamos los casos. Sin un criterio o guía con el que recabar información o sacar conclusiones, nuestros estudios se convierten en poco más que una colección de detalles. Por eso los investigadores suelen buscar paradojas —preguntas sobre la política sin una respuesta obvia— como una forma de guiar su investigación. A partir de ahí recurren a algún **método comparativo**: una forma de comparar casos y sacar conclusiones. Comparando países o realidades subestatales, los estudiosos buscan conclusiones y generalizaciones que puedan ser válidas en otros casos.

Volviendo a nuestra cuestión anterior, digamos que nos interesa saber por qué en algunos países no se ha desarrollado la democracia. Esta fue una cuestión central en los debates suscitados en Occidente acerca de si había que ir o no a la guerra con Irak, y sigue siendo un tema polémico en Oriente Próximo y en otros lugares. Podríamos abordar la paradoja de la democracia observando el caso de Corea del Norte. ¿Por qué el régimen norcoreano ha seguido siendo comunista y extremadamente represivo mientras se han ido derrumbado otros regímenes similares en todo el mundo?

Una respuesta convincente a esta paradoja podría decir mucho tanto a los estudiosos como a los responsables políticos, e incluso guiar nuestras tensas relaciones con Corea del Norte en el futuro. Examinar atentamente un país puede llevarnos a formular hipótesis acerca de por qué los países actúan como lo hacen. Denominamos a este enfoque **razonamiento inductivo**: el medio por el cual pasamos de estudiar un caso concreto a generar una hipótesis. Sin embargo, aunque el estudio de un país pueda generar hipótesis interesantes, no proporciona suficiente información para contrastarlas. Así, podríamos estudiar el caso de Corea del Norte y quizá concluir que el uso del nacionalismo por parte de quienes ostentan el poder ha sido fundamental para la persistencia del gobierno no democrático. Esa conclusión podría llevarnos entonces a sugerir que los estudios futuros analicen la relación entre nacionalismo y autoritarismo en otros países. Por lo tanto, el razonamiento inductivo puede ser la base sobre la que elaborar teorías más generales en política comparada.

La política comparada también puede basarse en el **razonamiento deductivo**: partir de una paradoja, y, desde ahí, generar algunas hipótesis sobre sus causas y efectos que luego se puedan contrastar en diversos casos. Mientras que el razonamiento inductivo parte de las pruebas empíricas como forma de desentrañar una hipótesis, el razona-

miento deductivo parte de la hipótesis y luego busca las pruebas que la confirmen. En nuestro ejemplo de razonamiento inductivo, partíamos de un estudio del caso de Corea del Norte y terminábamos con algunas generalizaciones contrastables sobre el nacionalismo; en el razonamiento deductivo, partiríamos de nuestra hipótesis sobre el nacionalismo y luego contrastaríamos dicha hipótesis observando diversos países concretos. Al realizar tales estudios, podemos encontrar una **correlación**, o asociación aparente, entre determinados factores o variables. Si fuéramos especialmente ambiciosos, podríamos llegar a afirmar que hemos encontrado sus causas y efectos, es decir, una **relación causal**¹. El razonamiento inductivo y deductivo puede ayudarnos a comprender y explicar mejor los resultados políticos, y, en el mejor de los casos, incluso podría ayudarnos a predecirlos.

Por desgracia, ni el razonamiento inductivo y deductivo, ni la búsqueda de correlación y causalidad, son tareas sencillas. A la hora de tratar de estudiar las características políticas de los diversos países, los comparativistas afrontan siete grandes retos. Pasemos a examinar cada uno de ellos y veamos cómo complican el método comparativo y la política comparada en general. Para empezar, los politólogos tienen dificultades para controlar todas las variables de los casos que estudian. En otras palabras, en nuestra búsqueda de relaciones causales no podemos hacer auténticas comparaciones porque cada uno de nuestros casos es distinto. A modo de ejemplo, supongamos que una investigadora quiere determinar si la práctica de más ejercicio por parte de los estudiantes universitarios se traduce en unas notas más altas. Al estudiar a sus sujetos, la investigadora puede controlar una serie de variables que también podrían afectar a las notas, como la dieta de los estudiantes, la cantidad de horas que duermen o cualquier otro factor que pueda influir en sus resultados. Controlando estas diferencias, y asegurándose de que muchas de esas variables se mantienen constantes —a excepción de la del ejercicio—, la investigadora puede llevar a cabo su estudio con mayor confianza.

Sin embargo, la politología ofrece pocas oportunidades de controlar las variables, puesto que dichas variables dependen de la vida política real. Las economías, las culturas, la geografía, los recursos y las estructuras políticas de los distintos países son extraordinariamente diversos, y resulta difícil controlar todas esas diferencias. Incluso en un mismo estudio de caso las variables cambian con el tiempo. Como mucho, podemos controlar lo máximo posible ciertas variables que en caso contrario podrían distorsionar nuestras conclusiones. Si, por ejemplo, queremos entender por qué las leyes que regulan la tenencia de armas de fuego son mucho menos restrictivas en Estados Unidos que en la mayoría de los demás países industrializados, haremos bien en comparar Estados Unidos con países que tengan similares experiencias históricas, económicas, políticas y sociales, como Canadá y Australia, en lugar de optar por otros como Japón o Sudáfrica. Este enfoque nos permite controlar nuestras variables de manera más eficaz, pero todavía deja muchas de ellas sin controlar y sin contabilizar.

Un segundo problema, relacionado con el anterior, es que, para producir determinados resultados concretos, habitualmente se combinan numerosas variables, es lo que se

conoce como **multicausalidad**. Es poco probable que una única variable, como el sistema electoral de los países o la fortaleza de su sistema judicial, explique por sí sola la variación en las leyes de control de armas de fuego que existe entre ellos. El problema de la multicausalidad también nos recuerda que en el mundo real a menudo no hay respuestas únicas y sencillas a los problemas políticos.

Un tercer problema es el relacionado con los límites de nuestra información y de nuestra capacidad de recopilarla. Aunque los casos que estudiamos tengan numerosas variables no controladas e interconectadas, a menudo disponemos de demasiados pocos casos con los que trabajar. En las ciencias naturales, los investigadores suelen realizar estudios con una enorme cantidad de casos: centenares de estrellas o miles de individuos, que a menudo se estudian a lo largo del tiempo. Esta amplitud permite a los investigadores seleccionar sus casos de modo que puedan controlar sus variables, y el gran número de casos evita que cualquier posible caso anómalo distorsione los resultados. En política comparada, en cambio, generalmente nos vemos limitados por el número de países que hay en el mundo: actualmente menos de 200, la mayoría de los cuales no existían hace unos siglos. Incluso si en nuestro ámbito estudiamos otro tipo de unidades de análisis (como partidos políticos o actos de terrorismo), el número total de casos seguirá siendo relativamente pequeño. Y si intentamos controlar las diferencias limitándonos a buscar casos similares (por ejemplo, las democracias ricas), nuestro corpus total de casos se reducirá aún más.

Un cuarto problema de la política comparada afecta a cómo accedemos a los pocos casos de los que disponemos. A menudo la investigación se ve obstaculizada aún más por los mismos factores que hacen que sea interesante estudiar determinados países. Gran parte de la información que buscan los politólogos no resulta fácil de obtener, puesto que exige trabajo de campo, es decir, realizar entrevistas o estudiar archivos nacionales en países extranjeros. Los viajes internacionales requieren tiempo y dinero, y los investigadores pueden pasar meses o incluso años haciendo trabajo de campo. Puede que los entrevistados no estén dispuestos a hablar de temas delicados o que distorsionen la información. Las bibliotecas y archivos pueden estar incompletos o tener un acceso restringido. Puede que los gobiernos prohíban que se investigue sobre cuestiones políticamente delicadas. Afrontar estos obstáculos en más de un país supone un reto aún mayor. Puede que un investigador sepa leer en ruso y viaje a Rusia con frecuencia, pero si quiere comparar el poscomunismo en Rusia y China, lo ideal sería que también supiera leer en chino y realizara asimismo investigación en China. Pocos comparativistas tienen las habilidades lingüísticas, el tiempo o los recursos necesarios para realizar investigación de campo en varios países. En Norteamérica o Europa casi no hay expertos en política comparada que hablen tanto el ruso como el chino. Como resultado, los comparativistas a menudo dominan el conocimiento de un solo país o idioma y a partir de ahí se basan en el razonamiento deductivo. El estudio de un solo caso puede ser extremadamente valioso, en la medida en que proporciona al investigador una visión muy profunda de dicho caso y la capacidad de extraer nuevas observa-